

## DESARROLLO DE LA CULTURA PREHISPÁNICA CENTRAL VERACRUZANA

ALFONSO MEDELLÍN ZENIL

Con plena conciencia de la importancia que las culturas del Golfo de México tienen en la gran cultura prehispánica de Mesoamérica, se han ido planeando las exploraciones arqueológicas después del conocimiento inicial de las principales zonas de antigua habitabilidad ubicadas en territorio veracruzano.

Desde 1947 a la fecha, el Departamento de Antropología del Estado de Veracruz ha venido haciendo cuidadoso registro de las zonas arqueológicas descubiertas, y uniendo sus datos a los de la Dirección de Monumentos Prehispánicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia y de la Universidad Veracruzana, se han anotado hasta la fecha cerca de 850 zonas, con las cuales se piensa iniciar los trabajos del mapa arqueológico de la Entidad.

Las exploraciones arqueológicas sistemáticas se han circunscrito con exclusividad a la parte central del Estado, comprendida entre las cuencas del río Cazones por el norte, y la del Papaloapan por el sur, ya que éste es el marco geográfico dentro del cual se localiza la cultura Totonaca en todas las fases de su desarrollo evolutivo. La circunscripción de las investigaciones arqueológicas en el área central veracruzana no obedece al desconocimiento de la importancia de otras zonas culturales, sino a un límite de posibilidades económicas y a los lineamientos de un programa que posteriormente permita ir de lo conocido a lo menos conocido, y a lo francamente ignorado.

Se han realizado las exploraciones de campo y los estudios correspondientes de 18 zonas, de las cuales sólo a 9 se hará referencia en este estudio (Fig. 1 ), anotando de ellas lo más importante y lo más problemático.

### REMOJADAS

La zona arqueológica de este nombre está situada en el corazón de la zona semiárida central veracruzana; es políticamente una congregación del municipio de Soledad de Doblado. Se exploraron en total 193.50 m<sup>2</sup>; las profundidades fueron variables, hasta alcanzar el máximo de casi 5 m. en la Trinchera A. Se obtuvieron aproximadamente unas 1,200 piezas, de las cuales muchas son de alto valor artístico y documental por haberse encontrado en varias excavaciones debidamente estratificados los tipos distintivos de los dos grandes horizontes culturales aquí representados.

Las construcciones típicas de Remojadas son simples montículos con núcleo de tierra y piedra suelta en pequeña cantidad, pisos y muros bajos de tierra quemada, a los cuales posteriormente adosaron taludes de piedra arenisca sin labrar. Estos montículos, además de ser basamentos de templo, sirvieron para hacer entierros secundarios, de modo que siempre tienen un doble carácter religioso y funerario.

Hay en Remojadas dos grandes grupos cerámicos perfectamente diferenciables de los cuales uno, el más profundo y antiguo, es llamado "Remojadas Inferior". Tiene concordancias y semejanzas con Tres Zapotes Inferior, Pavón I, El Arbolillo I, Zacatenco-Copilco, Tlatilco I y II, Gualupita I y Monte Albán I, por lo cual, con toda su muy particular individualidad, pasa a formar parte del gran Horizonte Preclásico Mesoamericano.

Al Horizonte Preclásico central veracruzano lo caracterizan fundamentalmente la gran libertad y sencillez clásica de sus esculturas, el empleo de la técnica de modelado, la decoración y expresión de rasgos por "pastillaje", desnudo y tatuajes; cerámicas monocromas (Lám. I), ausencia casi absoluta de soportes en las vasijas, decoración negativa, esgrafiado, y más específicamente por las siguientes clases de cerámica:

Café con baño negro pulido, café con baño negro esgrafiado, café con baño guinda pulido, café con baño rojizo pulido, café pulido, café claro pulido, grisácea pulida, café con baño crema pulido, de pasta arenosa con baño blanco pulido y ollas de pasta café y roja arenosa.

Las figurillas, casi todas tienen sus miembros rudimentarios y sus posiciones son rígidas e inexpresivas; se clasifican en:

Figurillas de ojos incisos (Lám. II), con ojos "grano de café", muy aplanadas con ojos rectangulares, muy aplanadas con base en U, con párpados grabados y pupila expresada con pintura de chapopote. Grandes esculturas huecas antropomorfas, de piernas mamiformes y asa-vertedera (Láms. III y IV). Grandes esculturas huecas zoomorfas con asa-vertedera (Lám. V). Jarras efigie (Lám. VI).

Uso del cinabrio, *tizatl*, chapopote, jade.

Predominio de entierros secundarios en los montículos, cremación, ennegrecimiento intencional de los dientes. Gran abundancia de restos materiales de cultura, ofrendas populares en la erección de los montículos, idea de exuberancia femenina y terrestre.

Todo este bienestar material y quietud espiritual que se intuye en el arte plástico de este pueblo, debe ser la consecuencia de una fertilidad terrestre antes no usufructuada.

La zona semiárida central tuvo una gran densidad demográfica por ser tierra virgen para el cultivo, y porque toda su extensión es más salubre que las mortíferas costas y tierras bajas, dominio de las plagas.

Los restos materiales del Horizonte Clásico Temprano están situados estratigráficamente arriba, como sucede en la Trinchera A, en los Pozos G, I, N, etc. En las figurillas de esta época se ven cambios muy notables en el estilo y concepción generales, así como en muchos detalles; pero a pesar de eso hay supervivencias y evoluciones muy claras que revelan a estas nuevas formas de expresión plástica como hijas directas del horizonte cultural anterior, tales como las cavidades circulares y rectangulares hechas a los cuerpos huecos; los tocados al pastillaje con pintura negra, de aves descendentes; los ojos con pupila al pastillaje pintados con chapopote, orejeras redondas por pastillaje con incisión central y pendientes curvos, niños en su cuna, etc., además del estilo y formas no específicas que indican evolución gradual, y no suplantación definitiva y radical de los elementos culturales.

Es notable en los materiales de este Horizonte Clásico, la ausencia de muchos de los elementos listados anteriormente, y la aparición de otros nuevos, de los cuales los más sobresalientes son:

El barroquismo de las formas y la libertad de acción que hay en la escultura; técnica del moldeado, indumentaria femenina de falda y *quixquémil*, ojos por rasgadura sin incisiones, figuras sonrientes-silbato, extraordinaria abundancia de silbatos, divinidades agrícolas como Xipe-Tlazolteotl, formas teotihuacanoides, vasijas trípodes, soportes anulares, decadencia de la monumentalidad en la cerámica ritual; entierros secundarios en los basamentos, canchas de juego de pelota, pisos y muros de tierra quemada; cerámicas dicromas y tricromas, decoración pintada, esgrafiada y raspada, y se caracteriza más específicamente por cerámica de los siguientes tipos:

"Rojo sobre blanco" y subtipos, rojo sobre baño naranja, naranja sobre laca raspada y subtipo, naranja sobre laca grabada, naranja sobre laca crema, crema-rojiza delgada arenosa, crema-rojiza delgada con baño rojo interior, esgrafiado ancho en barro crema gruesa arenosa con decoración cónica por pastillaje, roja arenosa gruesa en forma de *apaziles*, roja arenosa gruesa con baño rojizo en forma de *apaztles*, "dioses narigudos" moldeados, "dioses narigudos" planos, "dioses narigudos" rudimentarios, figuritas moldeadas de rasgos finos, figuritas de "aguadoras" silbatos antropo y zoomorfos.

Los restos materiales de la época Remojadas Superior I, no revelan el mismo espíritu tranquilo y satisfecho de su predecesora, sino un decaimiento general y una inquietud místico-religiosa que exalta los ritos de fertilidad presididos por Xipe-Tlazolteotl; invoca la alegría en la risa de un antiguo Macuixochitl-Xochipilli. Es un pueblo fanático que creó esas divinidades para que le dieran lo que el secular sistema de "rosas" y monocultivo les negaba.

La mayoría de los sitios de la zona semiárida habitados en este momento histórico, se despoblaron para siempre, hecho que se deduce de haber encontrado sobre sus restos materiales de cultura, una gruesa capa de tierra arqueológicamente estéril, y de no haber descubierto restos de culturas más recientes que se le superpongan, sino en casos poco frecuentes.

Es posible que como consecuencia de estos fenómenos de empobrecimiento de la tierra y su consecuente despoblación, algunos grupos buscaron sitios más húmedos y bajos dentro de la misma zona semiárida, pero de preferencia sobre la costa.

Basados en la existencia de figuritas arcaicas con brazos articulados tipo "Muñeca", la silueta teotihuacanoide de varios cajetes, la decoración "negativa", la decoración por "grano de café", y los rebordes basales atenuados de la época Remojadas Inferior; los vasos cilíndricos trípodes, las tazas semiesféricas con base anular, la cerámica esculpida, la decoración raspada, la forma triangular del rostro en las figurillas y, sobre todo, las cabecitas del tipo "Teotihuacán I", del Clásico Temprano; la existencia de varias formas teotihuacanoides de la Mixtequilla, de la época Cerro de las Mesas Inferior I, además de otras semejanzas menos específicas, hacen ver en estos materiales un germen preteotihuacano que aquí no tuvo la fuerza para florecer, pero que lo consiguió esplendorosamente cuando los portadores de esta cultura se mezclaron biológica y culturalmente con los arcaicos decadentes de la época Cuicuilco-Ticomán, teniendo como escenario los fértiles légameos dejados por el desplazamiento de las aguas del lago de Texcoco, que para esta época observan De Terra y José Luis Lorenzo.

### VIEJÓN

Es una zona arqueológica del municipio de Actopan, y el sitio más próximo de la Villa Rica de la Veracruz. En la Trinchera 1 de este lugar, se descubrió entre otras cosas importantes, el entierro primario en decúbito dorsal de un adulto masculino mutilado de pies y manos, depositado sobre el piso geológico y en el centro matemático de un pequeño montículo. Las cerámicas próximas y asociadas a este entierro son, en general, las mismas que las encontradas en los depósitos Remojadas Inferior, pero tienen menos desarrollo, y son posiblemente apenas un poco anteriores con respecto de aquéllas. De este modo puede proponerse la ecuación siguiente: la fase más antigua de Viejón es a Remojadas Inferior, lo que El Arbolillo I es a relación a Zacatenco Temprano. Algunos fragmentos cerámicos de esta Trinchera tienen semejanzas con Monte Albán I, Zacatenco Temprano y Pavón I de la Huasteca.

La Trinchera 3 se hizo sobre un montículo que conservó dos esculturas antropomorfas monolíticas en su sitio original, muy pobremente trabajadas, y ambas con base más o menos aguda para ser clavadas en el suelo. Dentro de él se descubrieron tres capas de entierros secundarios colectivos. Los restos de cada individuo estaban cubiertos por cantos rodados y todo protegido con un gran *apaxtle* de barro, cuyo tipo es fechable en la fase tardía del Horizonte Clásico del centro

de Veracruz. Como ofrenda al entierro secundario número 12, se descubrieron juntos un yugo liso y una hermosa "hacha votiva" con figura de rostro humano bellamente realizado.

### NAPATECUHTLAN

También llamado Pueblo Viejo de Perote, está situado en las primeras estribaciones norteñas del Nauhcampatepetl. Es una vasta ciudad de la fase tardía del Horizonte Clásico del centro de Veracruz. En los pozos estratigráficos aquí ejecutados se descubrieron cerámicas importantes, tales como la "Delgada de bandas ásperas", semejantes a la del Tajín, Cacalotlán y San Miguel de Amantla, Azcapotzalco; fragmentos de grandes braseros muy complicados y pintados al temple, todo semejante a los productos teotihuacanos de la última época y tal vez de finales de la época III de Teotihuacán. También se descubrieron dos "floreros" con la imagen de Tlaloc, semejantes a los de la llamada "Cerámica de los Volcanes", obsidianas de formas caprichosas para uso ceremonial, muy relacionados con las fases finales de la cultura teotihuacana. Uno de estos floreros formaba parte del entierro secundario de un niño, sepultado en un pequeño adoratorio frente a una pirámide.

Además de otros objetos cerámicos de importancia documental y de otros entierros se descubrió, dentro de una pirámide, un entierro primario en posición fetal, de seguro envuelto en mantas en la conocida forma tenochca del *mi'camimiloli*, y sobre la parte correspondiente al rostro se le amarró una máscara de pizarra de clara influencia teotihuacana clásica.

En el interior de otra pequeña pirámide se encontraron cuatro entierros secundarios por cremación en ollas. El correspondiente al No. 2, consistió en los restos de un adulto masculino que tuvo como ofrenda una "hacha votiva" de 39 cm. esculpida en basalto gris claro (Lám. VII); representa a un personaje muerto con una cuenta de jade en la boca, portando casco en forma de fauce de roedor y alto penacho de plumas. Es una de las obras escultóricas más bellas en su tipo, y uno de los pocos ejemplares debidamente documentados por haberse encontrado en asociación con cerámicas diagnósticas del Horizonte Clásico Tardío del centro de Veracruz.

### LOS CERROS Y DICHA TUERTA

Son dos grandes zonas arqueológicas pertenecientes al municipio de Tierra Blanca, ubicadas en el límite meridional de la zona semiárida, muy cerca de las tierras bajas y pantanosas de la "Mixtequilla".

Se exploraron dos "vertederos" o residuarios, de los cuales se obtuvo alrededor de un millar de importantes piezas escultóricas que pertenecen al Horizonte Clásico Central Veracruzano. Atendiendo a su mayor profundidad y a sus antecedentes en las técnicas y formas arcaicas, se han clasificado algunas en la fase "Temprana",

siendo la inmensa mayoría de la fase tardía del Horizonte Clásico. Los depósitos totanacas Clásico Tardío en varias excavaciones se encontraron directamente asociados con elementos cerámicos característicos del período "Tres Zapotes Superior", "Cerro de las Mesas Inferior", y figuras sonajero del llamado tipo "Jaina" (o "Jonuta"?) del Clásico Tardío de la cultura maya.

Las figuras sonrientes tienen origen en la fase "Temprana", y son todos instrumentos musicales de tamaño pequeño; dejan de serlo, y se perfeccionan hasta la plenitud artística, en la fase "Tardía". Todas están hechas con molde, representan a hombres y mujeres; la mujer siempre con falda y torso desnudo con una faja pectoral decorada; el hombre desnudo o con *maxtlatl* decorado, faja pectoral, collar y orejeras como el caso de las mujeres. Tienen actitudes distintas siempre festivas, y llevan generalmente una sonaja levantada a la altura de la cara (Lám. VIII).

Lo más distintivo de estas esculturas es el gorro o tocado, el cual siempre aparece decorado con relieves que representan garzas en la actitud de atrapar un pez (Lám. IX), monos vivos (Lám. X) o sacrificados por el pecho (Lám. XI), cabezas de serpiente y caras humanas (Lám. XII); o bien, motivos geométricos formados por V entrelazadas, vírgulas que aluden a la cola del mono (Lám. XIII); o bien frentes lisas que sólo muestran su típica deformación craneana intencional, además de otras inclasificables por su marcada individualidad.

En los relieves que decoran los *maxtlatl* de un gran número de figuras sonrientes, y los escudos de las "Cihuateteo", hay figuras de serpientes y entrelaces curvos iguales a los típicos de Tajín, Ver.

En la Trinchera I, como ofrenda a un entierro secundario, fue descubierta una figura sonajero de barro crema fino sin desgrasante, pintada de blanco y azul. Representa a la diosa Xochiquetzal cargando un niño. Y pertenece al Clásico Tardío de la cultura maya (Lám. XIV). Se descubrió en la parte más profunda del Vertedero de "Los Cerros", la magnífica escultura sedente del dios Mictlantecuhtli, que lleva colocada sobre su frente el *xihuítzoli* o diadema de forma semi-elíptica de los Tlaccatecuhtlis (Lám. XV).

Es de suma importancia el descubrimiento e identificación de las esculturas que representan las Cihuateteo o Cihuapiltin, las mujeres divinizadas muertas en el parto, que armadas de escudo y de macana acompañaban al Sol en su viaje diario del cenit al ocaso (Láms. XVI y XVII). Sus representaciones escultóricas tienen los ojos cerrados de los muertos, el escudo, la macana y a veces cascos con cimera de tigre y de coyote.

En las fajas de pectorales de algunas figuras sonrientes del Clásico Tardío, está en relieve la representación de una serpiente emplumada, o sea, el dios Quetzalcoatl, con la misma forma y elementos constitutivos que los Quetzalcoatl pintados en la cerámica "Anaranjada fina X" encontrada en Isla de Sacrificios.

#### POLVAREDAS

Sitio muy cercano de Remojadas, perteneciente al municipio de Manlio Fabio Altamirano, Ver. Aquí fueron descubiertas esencialmente las mismas cerámicas del

Pozo O de Remojadas, que caracterizan al Horizonte Clásico Tardío con la diferencia de ser más evolucionadas. Lo característico de Polvaredas es la cerámica "Rojo y naranja sobre laca esgrafiado y raspado", representada por grandes *apaztles* de uso funerario, decorados con peces y patos muy estilizados (Lám. XVIII y Fig. 2).

En atención a este mayor grado evolutivo y a evidentes relaciones con el Horizonte Renacentista de los totonaca, se ha considerado a Polvaredas como una aldea característica de la época "Remojadas Superior II" o "Clásica Tardía".

Los elementos comunes entre los pobladores de Polvaredas y los totonacas del Horizonte Renacentista que dejaron los restos materiales de su cultura en Isla de Sacrificios son: la costumbre de sepultar los cráneos humanos en *apaztles*, la mutilación dentaria intencional del tipo A-1, el baño interior de pintura "metálica" oscura en la cerámica, motivos decorativos zoomorfos esgrafiados y raspados; y aunque de menos consistencia por su alta difusión, la cerámica con decoración cónica por pastillaje.

### ISLA DE SACRIFICIOS

La Isla de Sacrificios tiene un origen arrecifal madreporico, y basados en la estratigrafía y cronología arqueológica establecidas para la cultura del centro de Veracruz, fue posible determinar que la isla emergió sobre las aguas que cubren la plataforma continental del Golfo de México, hace unos 5,000 años aproximadamente.

Esta afirmación se basa en los siguientes datos: la altura máxima actual de la isla es de 4 m. Los niveles más profundos registrados con restos culturales fueron localizados a 3 m. de profundidad en el pozo estratigráfico No. 1. Los restos culturales más antiguos hallados en esta excavación pertenecen a la cultura Preclásica Central Veracruzana, o Remojadas Inferior, fechables hacia el primer milenio antes de la Era. Del primer milenio antes de Cristo a la actualidad han transcurrido más o menos 3,000 años, y el nivel de la isla se ha elevado en 3 m., o sea, con un ritmo de elevación de un metro por cada mil años; de lo cual puede deducirse que hace unos 5,000 años, la Isla de Sacrificios aún no aparecía sobre las aguas.

El por ciento de los materiales arqueológicos recogidos y estudiados permite afirmar que la ocupación temporal o ceremonial de la isla fue de poca consideración durante los horizontes culturales Preclásico y Clásico, que abarcan cronológicamente desde el primer milenio antes de la Era, al año 900 después de J. C. aproximadamente. En el Horizonte Totonaca Renacentista, entre los años 900 y 1200 de la Era, la actividad funeraria y constructiva fue muy intensa pero decayó durante el Horizonte Totonaca Histórico hasta alcanzar el primer cuarto del siglo XVI fecha en que, según algunos cronistas, había varios edificios arruinados y otros en uso ceremonial.

La frecuente aparición de representaciones pictóricas de Quetzalcoatl en las estructuras arquitectónicas y en la cerámica "Anaranjada fina X", hace pensar que a esta divinidad estuvo consagrado el culto en la isla, por lo menos durante la época Tula-Mazapan (Láms. XIX y XX).

En las seis trincheras de exploración aquí realizadas, se obtuvieron ejemplares de cerámica Plomiza o *Plumbate*, Anaranjada Fina X y una muy íntimamente relacionada con las antes citadas, llamada "Metálica", que además tiene antecedentes directos en la cerámica del Horizonte Clásico Tardío Central Veracruzano, y otro semejante en *Metalic* de finales de la etapa Pavón IV de la cultura Huasteca.

Aparecieron vasijas de alabastro, adornos de cobre, figuras y cajetes típicos de la cultura totonaca, tales como "Tres Picos I esgrafiado", "Isla de Sacrificios" con sus tres grados evolutivos y "Quiahuiztlan I". Como cerámicas de importación aparecieron una figura sonajero de barro crema sin desgrasante pintada de blanco y azul, un cajete "Negro sobre rojo" de la época Pánuco V, y cerámicas policromas de "Cerro de las Mesas Superior I y II".

### QUIAHUIZTLAN

Es una ciudad totonaca del Horizonte Histórico, situada a 6 km. de la Villa Rica de la Veracruz; varias fuentes del siglo XVI se refieren a ella. Está edificada en el Cerro Bernal o de "Los Metates". Tiene tres grandes grupos de edificios civiles y religiosos situados en la parte norte del cerro, donde para edificar siempre fue necesario levantar fuertes muros de contención que nivelaran el terreno. Se localizaron cuatro grupos de tumbas que en total suman 78 monumentos (Lám. XXI).

Estas tumbas son pequeños mausoleos que reproducen teocalis en miniatura (Lám. XXII); tienen su basamento, alfardas y escalinata, adoratorio con una pequeña puerta, techo de "cuatro aguas" y cubierta plana. Todas las construcciones son de mampostería recubiertas por una o más capas de estuco.

El basamento afecta diversas formas, pero siempre es hueco, ya que hace las veces de cámara funeraria, en la cual sólo podían hacerse entierros secundarios. Dentro del adoratorio se colocaron los ídolos, de los cuales sólo uno fue encontrado en su sitio original. El adoratorio estuvo en contacto con el interior de la cámara funeraria por medio de un agujero circular practicado al piso, y también con el exterior por medio de otro agujero hecho en la pared posterior, seguramente con la finalidad de que el alma del muerto entrara y saliera por esos conductos, como sucede en la tumba llamada "Altar de los Cráneos Esculpidos" de Cholula.

Estos pequeños teocalis destinados a entierros secundarios de personajes importantes, no son otra cosa que el resultado evolutivo natural del entierro secundario hecho en los montículos de tierra, que sirvieron de basamento a los adoratorios consagrados a los dioses en los horizontes culturales anteriores, o sean el Clásico y Preclásico Central Veracruzanos.

Los dos grupos más importantes de mausoleos ocupan dos lados de sendas plazas rectangulares; en una hay un pequeño adoratorio y los cimientos de una larga construcción que parece haber sido un palacio residencial.

A pesar de que los cementerios sufrieron tremendas destrucciones, fue posible encontrar intactas algunas cámaras funerarias, además de otros entierros secunda-

rios hechos afuera de los monumentos, y en ocasiones dentro del escombro depositado sobre el piso estucado de la plaza del Cementerio Oriente.

El ajuar funerario que acompañó a los restos estaba constituido fundamentalmente por cajetes de cerámica del tipo "Quiahuiztlan II" (Lám. XXIII), malacates, una o más cuentas perforadas de cristal de roca y finísimas orejeras circulares de obsidiana.

Fueron abundantes los encuentros de cerámica "Tres Picos" (Lám. XXIV) e "Isla de Sacrificios", que junto con la "Quiahuiztlan" en sus fases II-III, forman la trilogía de cerámicas totonacas del Horizonte Histórico.

Como cerámicas importadas aparecieron en muy pequeña cantidad: "Policroma laca" Cholulteca II, dos fragmentos de *Plumbate*, uno de "Negro sobre Rojo" de Pánuco V, una flauta "Cerro de las Mesas Superior II", "Negro sobre guinda esgrafiado" del Valle de México, y un hueso en forma de espátula decorado con relieves, semejante a los de la Tumba 7 de Monte Albán.

En un entierro secundario hecho sobre el piso de la plaza del Cementerio Oriente, asociada con la cerámica típica "Totonaca Histórica", apareció una pequeña copa para malacate, clasificada como Azteca III.

Sobre las gradas del palacio del Cementerio Central, se descubrieron unos fragmentos de cerámica española vidriada, dejada en el lugar entre 1519 y 1523, fechas en las que se suspendió la etapa constructiva de tan única e importante ciudad, para cuyos principios (según la cerámica y objetos encontrados dentro de las tumbas) se propone el siglo XII de la Era.

Hasta la fecha, se han consolidado y reconstruido 30 monumentos funerarios.

### VILLA RICA DE LA VERACRUZ

De la primera fundación española hecha en tierras mexicanas, se exploraron los cimientos de la fortaleza cuya construcción inició Cortés y que nunca fue terminada. La fortaleza tiene un patio central rodeado de cuatro largas crujías, y cuatro torreones en las esquinas que dan una forma espada a la planta de la construcción.

En sus escombros se encontró asociado el hierro y la cerámica vidriada hispanos con los restos materiales de la cultura totonaca del Horizonte Histórico y Cholulteca de la época III.

Para concluir, conviene indicar que todo lo expuesto tan sintéticamente en el presente trabajo, tiene su apoyo en los estudios respectivos más amplios, que existen en el Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, y en los materiales arqueológicos depositados en el Departamento de Antropología del Gobierno del Estado de Veracruz. El desarrollo de la cultura prehispánica del centro de Veracruz, en sus relaciones cronológicas con el Valle de México, el sur de Veracruz, Monte Albán y la Huasteca, se presenta esquemáticamente en el Cuadro adjunto.